



Las estatinas podrían proteger frente al glaucoma y reabren el debate médico sobre si son buenas o no



Según los resultados de una investigación de la Universidad de California en San Diego (Estados Unidos) , publicada en British Journal of Ophthalmology, el uso de estatinas se asocia con un menor riesgo de desarrollar glaucoma y con una menor probabilidad de que la enfermedad progrese. El estudio señala que las personas que ya padecen glaucoma y toman estatinas parecen tener menos probabilidades de necesitar tratamientos adicionales para controlar la enfermedad, como nuevas gotas oftálmicas o incluso cirugía.

El glaucoma es una de las principales causas de ceguera irreversible y se produce por un daño progresivo del nervio óptico. Las estatinas se prescriben principalmente para reducir los niveles de colesterol, aunque algunos estudios apuntan a que también podrían ayudar a proteger las células nerviosas. No obstante, su posible papel en la prevención o el retraso del glaucoma todavía no está completamente esclarecido.

Para reforzar la base de evidencia, los investigadores consultaron una gran base de datos global que abarca a 165 millones de personas. Compararon a más de 210.000 personas que tenían un registro de uso de estatinas entre agosto de 2006 y agosto de 2026 con un grupo de control equivalente de 210.000 personas que no tenían ningún registro de uso de estatinas. Los individuos de ambos grupos debían tener un seguimiento oftalmológico registrado.

Los investigadores hallaron que el uso de estatinas se asoció con un riesgo un 15% menor de desarrollar glaucoma de ángulo abierto . A los cinco años, se registraron 4.771 nuevos diagnósticos de glaucoma en el grupo tratado con estatinas (2,3%) y 5.491 en el grupo de control (2,6%).

En un análisis aparte, se compararon más de 30.000 personas con glaucoma que tomaban estatinas con casi 250.000 personas con glaucoma que no las tomaban. Se ha demostrado que las estatinas se asocian a un menor riesgo de que la persona desarrolle la enfermedad hasta necesitar cirugía de glaucoma u otro tratamiento.



A los cinco años, el uso de estatinas se asoció con un riesgo un 36% menor de cirugía de glaucoma incisional y un riesgo un 55% menor de cirugía de glaucoma mínimamente invasiva, un procedimiento mínimamente invasivo para reducir la presión intraocular en el ojo.

Las estatinas también se asociaron con un riesgo un 60% menor de someterse a una trabeculoplastia láser selectiva, un procedimiento que reduce la presión intraocular mediante pulsos láser. Asimismo, se observó una reducción del 12% en el riesgo de necesitar gotas oftálmicas para disminuir la presión intraocular, asociada al uso de estatinas.

Tras 10 años, los investigadores descubrieron que el uso de estatinas seguía asociándose con un menor riesgo de cirugía de glaucoma por incisión, cirugía de glaucoma mínimamente invasiva, trabeculoplastia láser selectiva y uso de gotas oftálmicas.

Se trata de un estudio observacional y, como tal, no se pueden extraer conclusiones definitivas sobre causa y efecto. Otra limitación del estudio es que los investigadores no tuvieron acceso a los datos individuales de los pacientes, incluidas las mediciones de la presión intraocular o los detalles quirúrgicos.

Esto significa que no pudieron determinar si la cirugía se realizó debido a una mayor gravedad de la enfermedad o porque el paciente no estaba siguiendo el tratamiento. No obstante, apuntan que sus hallazgos se suman a la creciente bibliografía sobre el efecto neuroprotector de las estatinas. Añaden que ahora se necesitan ensayos aleatorizados prospectivos para comprender mejor los efectos del uso de estatinas en la incidencia y el tratamiento del glaucoma.

Temas: